

Cómo desarrollan las habilidades sociales los niños

Si entiende cómo aprenden a comportarse los niños y si observa su reacción ante el entorno y las personas que los rodean, puede enseñar habilidades sociales (como la empatía, la honestidad, la cooperación, la responsabilidad, entre otras) de forma efectiva. Los niños pequeños aprenden a través de los sentidos. Aprenden a través del movimiento, de la escucha, del tacto y del sentimiento. Observar, escuchar y relacionar las consecuencias con las acciones ayuda a los niños a entender su mundo. A través de la repetición de su propio comportamiento y de las respuestas de los demás a ese comportamiento, aprenden lo que funciona para ellos.

Los estilos de aprendizaje están determinados parcialmente por el origen étnico y la cultura. El comportamiento de un niño debe analizarse dentro de un marco cultural. ¿Cómo se disciplina al niño en el hogar? ¿Se refuerza la agresividad porque se valora la fuerza? ¿Cuáles son los objetivos de la familia? ¿La familia valora el comportamiento pasivo, en lugar de la intervención activa?

El término “aprendizaje social” describe las múltiples formas en que las personas influyen en el comportamiento de los demás y lo modifican. Por ejemplo, Viviana, de tres años, aprende que si arroja un juguete y, luego, se tira ella misma al suelo en una rabieta, recibirá algo de atención. El proveedor tiene la opción de responder. Puede decir: “Recoge ese juguete. Sabes que eso no está bien”. O bien puede decir: “Cuando recojas el juguete, iré a ayudarte” e ignorar a Viviana hasta que lo recoja. Una tercera forma en la que el proveedor puede responder es acercándose a Viviana y hablándole de las emociones y sugiriéndole otras formas de gestionarlas. El proveedor ofrece un refuerzo positivo cuando el comportamiento de Viviana cambia. Las tres respuestas abordan lo que Viviana busca: el apoyo de un adulto. Sin embargo, en la tercera respuesta, el proveedor le está ayudando a Viviana a aprender formas más apropiadas de gestionar sus emociones fuertes.

La gestión del comportamiento es principalmente un proceso de enseñanza, más que un problema de control. En el ejemplo anterior:

- El proveedor identifica un problema (arrojar el juguete y la rabieta).
- El proveedor le hace saber a Viviana que entiende cómo se siente.
- El proveedor ayuda a Viviana a descubrir otras formas de “resolver” el problema.
- El proveedor advierte cuando el comportamiento de Viviana cambia.